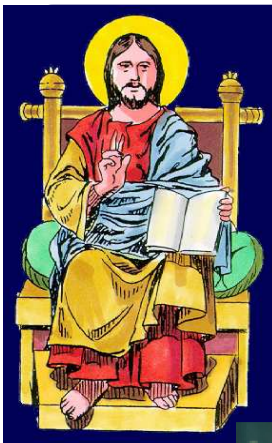


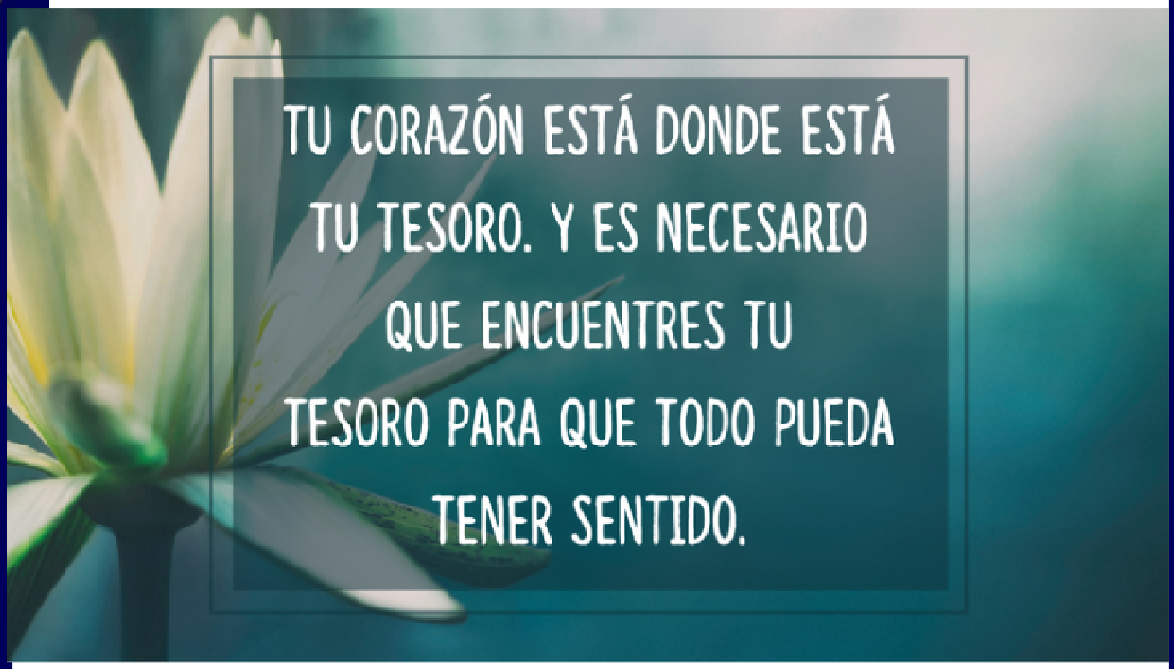
# Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 19 del Tiempo Ordinario(Ciclo C )

Edita: musicaliturgica.com

11 DE AGOSTO DE 2019

## ¿DONDE PONER EL CORAZON?




***Un tesoro inagotable en el cielo...***

**El hombre actual está perdiendo su fe ingenua en las posibilidades ilimitadas del desarrollo tecnológico.**

**No es extraño, entonces, que crezca el escepticismo , la desconfianza en los grandes sistemas. Al hombre actual se le hace difícil creer en algo que sea válido y verdadero para siempre.**

**En medio de este «comportamiento errático» lo importante parece ser disfrutar de cada fragmento de tiempo y buscar la respuesta más satisfactoria en cada situación fugaz.**

**Sin embargo, el hombre de hoy, como el de siempre, necesita poner su corazón en un «tesoro que no pueda ser arrebatado por los ladrones, no roído por la polilla». ¿Cómo encontrarlo? Desde la fe cristiana, no existe otro camino sino el de penetrar hasta el centro mismo de nuestra existencia, abrir nuestro corazón al misterio de Dios que da sentido y vida a todo nuestro ser.**

**Esto que a muchos puede parecer, desde fuera, algo perfectamente estúpido e iluso, es para el creyente fuente de liberación gozosa que le enraíza en lo fundamental, central y definitivo.**

# LITURGIA DEL DOMINGO 19 DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO C)

**PRIMERA LECTURA** **Lectura del libro de la Sabiduría 18, 6-9**

La noche de la liberación se les anunció de antemano a nuestros padres, para que tuvieran ánimo, al conocer con certeza la promesa de que se fiaban.
Tu pueblo esperaba ya la salvación de los inocentes y la perdición de los culpables, pues con una misma acción castigabas a los enemigos y nos honrabas, llamándonos a ti.
Los hijos piadosos de un pueblo justo ofrecían sacrificios a escondidas y, de común acuerdo, se imponían esta ley sagrada: que todos los santos serían solidarios en los peligros y en los bienes; y empezaron a entonar los himnos tradicionales.

**SALMO 32, 1 y 12 5. 18-19. 20 y 22(R.: 12b)**

**R/ Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.**

Aclamad, justos, al Señor, / que merece la alabanza de los buenos. / Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, / el pueblo que él se escogió como heredad. / **R.**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, / en los que esperan en su misericordia, / para librar sus vidas de la muerte / y reanimarlos en tiempo de hambre. / **R.**

Nosotros aguardamos al Señor: / él es nuestro auxilio y escudo; / que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, / como lo esperamos de ti. / **R.**

**SEGUNDA LECTURA Carta de a los Hebreos 11, 1-2. 8-12**

Hermanos: La fe es seguridad de lo que se espera, y prueba de lo que no se ve.Por su fe, son recordados los antiguos.
Por fe, obedeció Abrahán a la llamada y salió hacia la tierra que iba a recibir en heredad. Salió sin saber adónde iba.
Por fe, vivió como extranjero en la tierra prometida, habitando en tiendas -y lo mismo Isaac y Jacob, herederos de la misma promesa-, mientras esperaba la ciudad de sólidos cimientos cuyo arquitecto y constructor iba a ser Dios.
Por fe, también Sara, cuando ya le había pasado la edad, obtuvo fuerza para fundar un linaje, porque juzgó digno de fe al que se lo prometía. Y así, de uno solo y, en este aspecto, ya extinguido, nacieron hijos numerosos como las estrellas del cielo y como la arena incontable de las playas.

**CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA**

**Entrada:** -Salvanos, Señor Jesús. CLN A14;Alrededor de tu mesa. CLN A4;
El Señor nos llama CLN A5
**Introito en latin**: Respice Domine
**Misa:** En los meses de Julio y Agosto, en zonas con turistas extranjeros se puede cantar la Misa de Angelis
**Salmo y Aleluya:** Dichoso el pueblo que el Señor se escogió… (Propio) .
**Ofertorio:** Señor todo os pertenece (Cantos varios)
**Comunión:** Señor, yo no soy digno (Cantos varios); Gustad y ved CLN 518; Yo soy el pan de vida CLL 038;
**Final:** Gracias, Señor. CLN 604.

La mística cristiana impulsa al hombre a superar la tentación de la acumulación, de la instalación, de la seguridad, de la excesiva planificación. Una comunidad cristiana debe convertirse en un grito de alerta en medio de una sociedad que se organiza como si fuera para siempre.

**EVANGELIO DE San Lucas 12, 32-48**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: No temas, pequeño rebaño, porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino. Vended vuestros bienes y dad limosna; haceos talegas que no se echen a perder, y un tesoro inagotable en el cielo, adonde no se acercan los ladrones ni roe la polilla. Porque donde está vuestro tesoro allí estará también vuestro corazón. Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas. Vosotros estad como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame. Dichosos los criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; os aseguro que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y los irá sirviendo. Y, si llega entrada la noche o de madrugada y los encuentra así, dichosos ellos.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, no le dejaría abrir un boquete. Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.

Pedro le preguntó: Señor, ¿has dicho esa parábola por nosotros o por todos?»El Señor le respondió: ¿Quién es el administrador fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre para que les reparta la ración a sus horas?

Dichoso el criado a quien su amo, al llegar, lo encuentre portándose así. Os aseguro que lo pondrá al frente de todos sus bienes. Pero si el empleado piensa: "Mi amo tarda en llegar", y empieza a pegarles a los mozos y a las muchachas, a comer y beber y emborracharse, llegará el amo de ese criado el día y a la hora que menos lo espera y lo despedirá, condenándolo a la pena de los que no son fieles. El criado que sabe lo que su amo quiere y no está dispuesto a ponerlo por obra recibirá muchos azotes; el que no lo sabe, pero hace algo digno de castigo, recibirá pocos. Al que mucho se le dio, mucho se le exigirá; al que mucho se le confió, más se le exigirá.

## *Memorare*

## Fray Luis de Granada, O.P. (1504-1588)

No me desampare tu amparo,
no me falte tu piedad,
no me olvide tu memoria.
Si tú, Señora, me dejas, ¿quién me sostendrá?
Si tú me olvidas, ¿quién se acordará de mí?
Si tú, que eres Estrella de la mar
y guía de los errados, no me alumbras, ¿dónde iré a parar?
No me dejes tentar del enemigo,
y si me tentare, no me dejes caer,
y si cayere, ayúdame a levantar.
¿Quién te llamó, Señora, que no le oyeses?
¿Quién te pidió, que no le otorgases?

# ASUNCION DE LA VIRGEN MARIA

Por fin María llegó también al final. ¿Cómo sería el término de esta criatura prodigiosa que tanto amó? Los cristianos, especialmente a partir de los siglos V y VI empezaron a interesarse por la suerte última de la Señora. Una intuición de fe iluminada por las promesas de Dios no les aseguraba que ella no hubiera muerto, pero todo en ella tenía que ser distinto. A ella tuvo que sucederle otra cosa. Nos hablan de \"dormición\", \"tránsito\", \"glorificación\", \"asunción\".

Todo significa lo mismo. Que María llegó a la apoteosis final. Que descansa para siempre en el corazón de Dios. Que nada de Ella se ha perdido. Que toda entera, cuerpo y alma, asciende a la gloria celestial. Pío XII, el 1 de noviembre de 1950, proclamó: \"La Inmaculada Madre de Dios, la siempre Virgen María, terminado el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial\".

En este día fue \"supercanonizada\" María. Y María triunfa porque siempre estuvo asociada a su Hijo. Como El, sufrió, penó, murió. No podía menos de ascender por la gracia de Dios a la vida eterna. Por nosotros y por nuestra salvación vivió en la tierra, y por nosotros y por nuestra salvación, como el Señor, nos mira desde el cielo. Si nosotros camináramos como Ella siempre al lado del Señor y sin perderla de vista en nuestro corazón... Está claro que en su compañía nos hallamos en pleno día, pues su azul diáfano no admite dudas. Esos momentos radiantes que María nos hace vislumbrar llenan la vida de resurrección y nos ayudan a resucitar a los demás.

Santa María, que mientras caminamos, tu Asunción nos valga. Y llévanos un día hacia donde Tú estás. Pero llévanos. Tú, Señora del Buen Aire. Cuando quieras, pero mejor un día en que los cristianos te honran, Nuestra Señora.